

CONCHÍN FERNÁNDEZ PRESENTADORA DEL CANAL 24 HORAS DE TVE

“Me involucro en mi trabajo y casi soy una ONG andante”

Esta periodista pamplonesa que trabaja como chica del tiempo ha vivido un mes en el Congo para realizar una serie de reportajes

ABIGAIL CAMPOS
Fax Press/Madrid

Conchín Fernández, profesional que ofrece la información meteorológica en el Canal 24 Horas de TVE, y que anteriormente permaneció varios años en *Diario de Navarra*, es de esos periodistas que se implican en las noticias y no se quedan en meros transmisores. Atraída por el trabajo del padre Amable Runyange en una aldea del Congo, Loukolela, decidió viajar por su cuenta y preparar una serie de reportajes para, una vez de vuelta en España, difundir la difícil situación que afecta a las 40.000 personas de la región que viven con menos de un euro al día. Lo pagó todo de su bolsillo. Pasó su mes de vacaciones conociendo el modo de vida de esas gentes, que ahora ha difundido en reportajes ya emitidos en TVE1, Canal Internacional y Canal 24 Horas.

Es habitual que, por su trabajo, los periodistas entren en contacto con muchas personas y situaciones especiales. ¿Qué fue lo que encontró en esta ocasión que le empujó a implicarse?

En realidad no es la primera vez que me involucro en algo. Yo me involucro siempre. No es que sea una ONG andante, pero casi. Cuando tenía 19 años hice un reportaje con unos gitanos en Pamplona y sigo involucrada hasta el día de hoy e incluso soy la madrina de una de sus hijas. Yo no voy a hacer un reportaje y digo 'hasta luego'. Si puedo, ayudo en la medida de mis posibilidades.

Quizá se equivocó de vocación y tenía que haber sido cooperante en vez de periodista...

No, creo que nuestra labor es muy importante. A mí lo que mejor se me da es escribir y hacer reportajes, y si fuese

cooperante no podría hacerlo. Lo que me gustaría sería especializarme en periodismo de cooperación. En este caso concreto yo vi a un cura desesperado que me pedía ayuda. Yo conocí al padre Amable hace siete años en Bilbao y el pasado verano volvió a España durante un mes y me pidió que viajara al Congo para contar lo que pasaba.

¿Le convenció rápido?

No, me intenté escaquear todo lo que pude y me daba mucho miedo. Pero todo pareció ponerse a favor de que lo hiciera: había una oferta para el viaje, lo comenté con varios compañeros y nadie quería... Al final me fui sola, con una videocámara recién comprada de mi bolsillo porque la que me iba a llevar me la robaron en el autobús el día antes de irme.

¿Qué encontró allí?

El padre Amable me esperó en el aeropuerto y tras hacer un viaje en autobús y canoa hasta el norte del país —un viaje de dos días y medio— llegamos a Loukolela, un poblado de chozas, sin agua, personas que no tienen nada para comer, un montón de niños y personas que mueren antes de cumplir los 40 años. Yo tengo 30 años y allí era una señora, aunque en realidad al lado de las mujeres pareciera que tuviera 16, porque ellas están muy estropeadas por la vida. En la aldea hay 10.000 personas aunque en la región son 40.000. Tienen grandes necesidades, porque una familia vive con un euro al día, no hay medicamentos, la gente enferma mucho porque el agua es mala y los niños mueren de diarrea o de gripe. El padre Amable hace de todo. Ha escrito 19 proyectos y los ha presentado a varias ONGs europeas pero está pendiente de que le acepten alguno, que van desde una



Conchín Fernández, cuando trabajaba como redactora en *Diario de Navarra*.

ARCHIVO



La periodista, en la fotografía con la que ilustra el blog que ha creado (www.miviviajelafricaneagra.blogspot.com)

enfermería a una potabilizadora o una fábrica de ladrillos. Son proyectos que están muy bien —puede conocerse la labor en www.padre-amable.com—, pero lamentablemente el Congo no es una zona prioritaria para la cooperación desde España.

¿Qué hizo durante el mes que pasó allí?

Me dediqué a hablar con la gente, grabar imágenes, hacer fotos, conocer su modo de vida... Fui muy bien recibida, aunque al principio creo que me veían como un bicho raro —rubia, con ojos claros y de piel blanca no es el perfil del lugar—, pero después me aceptaron muy bien. Yo no les dije que iba a hacer un reportaje de sus difíciles condiciones de vida, sino que se trataba de reportajes de turismo y todos estuvieron encantados. Una vez que volví elaboré los reportajes y han tenido buena aceptación.

¿Le ha picado el gusanillo y tiene previsto volver?

No, yo soy periodista y creo que mi tarea ha terminado. He transmitido lo que he visto y eso puede ser una primera ayuda, pero entiendo que ahora hay gente más especializada que yo que debe tomar el relevo: ONGs o personas con dinero que puedan ayudar.

CON EL MANDO EN LA MANO

José Javier Esparza



SOLITARIO

Antena 3 ha emitido los episodios de 'Soy el Solitario', una miniserie sobre el conocido criminal del mismo apodo detenido hace algunos meses en Portugal. El producto es bueno, pero la historia manipula la realidad

LA miniserie *Soy el Solitario*, emitida por Antena 3, ha pasado por pantalla con un éxito limitado, pero lo que la convierte en objeto de comentario no es tanto su cifra de *share* como las circunstancias del relato. Aquí hay que diferenciar unos cuantos planos y procurar que unos no contaminen a otros. Primer plano: el producto en sí mismo, la obra audiovisual.

Este *Solitario* de Antena 3 no es malo en absoluto: está rodado con solvencia y narrado con buena mano; es verdad que la sucesión de secuencias comunica una impresión de cierta insuficiencia, como si el guión no hubiera asegurado bastante el paso de unas situaciones a otras, como si estuviera escrito a trozos sin preocuparse por su trazado, lo cual seguramente se debe a la rapidez con que se ha elaborado el trabajo, pero, en líneas generales, no tiene nada que envidiar a los habituales telefilmes de acción que nos trae la feraz industria norteamericana.

Ese, el producto, es un plano del asunto; el segundo plano es el esfuerzo de producción, ante el que hay que quitarse el sombrero por la celeridad con la que se ha puesto en pie una historia: eso tiene mucho mérito.

Pero hay un tercer plano que es el de la historia, lo que se nos cuenta, y aquí el juicio no puede en modo alguno ser positivo. Primero y ante todo, porque esta miniserie manipula la realidad: se presenta explícitamente como una serie sobre *El Solitario*, pero al mismo tiempo distorsiona tanto hechos como nombres.

Se entiende la distorsión, porque se trata de un asunto que está en los tribunales, pero eso, en vez de ser una acertada precaución, se convierte en una trampa, porque permite al producto contar cualquier cosa sobre alguien que ha existido de verdad y presentar los hechos de forma manipulada.

Ya ha habido quejas públicas de periodistas que han cubierto la información sobre *El Solitario*, un auténtico canalla, y que consideran que la imagen que la miniserie de Antena 3 ofrece es demasiado positiva, hasta indulgente.

La cadena podrá decir que no es una serie sobre el criminal propiamente dicho, sino inspirada en su figura, pero, por otra parte, la propia cadena alimenta el equívoco convirtiendo al personaje en objeto de debate, como ayer en *Espejo público*. Es un juego muy peligroso.

No sé si esto habrá sido así o no, pero la impresión que da es que el abogado del delincuente no ha sido ajeno a los materiales narrados en la historia; de ser cierto, sería una barbaridad, de manera que limitemos la sospecha a eso, a una simple impresión de espectador. En todo caso, el episodio dista de ser edificante.

television@diariodenavarra.es



videoCHAT

José Carlos Esparza

Consejero de Vivienda y Ordenación del Territorio

Tus preguntas en:
www.diariodenavarra.es/videochats

diariodenavarra.es

MIÉRCOLES
30 ENE
11.00 h.